

EL PACTO IBERICO DEBERA ENRIQUE- CERSE EN EL CAMPO ECONOMICO-SOCIAL

Declaraciones del señor López Rodó a su regreso de Lisboa

A las siete menos cinco de la tarde regresó al aeropuerto de Barajas, desde Lisboa, el ministro comisario del Plan de Desarrollo, don Laureano López Rodó. A su llegada fue recibido por el ministro de Trabajo, don Jesús Romeo Gorria, y por el de Obras Públicas, don Federico Silva Muñoz.

El ministro relató a los periodistas sus impresiones de esta visita a Lisboa y declaró:

“Agradezco al presidente de la República portuguesa, Américo Thomas, y al jefe del Gobierno, Marcelo Caetano, todas las atenciones que me han dispensado en este viaje. Estos días han sido muy apretados e intensos de trabajo. El equipo económico del Gobierno portugués es joven y está perfectamente preparado trabajando al unísono bajo la batuta del doctor Marcelo Caetano. Nuestras dos naciones, España y Portugal, enfocan el futuro desde los mismos puntos de vista.”

“El desarrollo económico y social de España y Portugal requiere la más estrecha colaboración. Todas estas personas aman a España y conocen su historia, sus instituciones y a sus hombres”, añadió el ministro.

“El profesor Caetano y su Gobierno consideran muy vigente el Pacto Ibérico del año 1939, y consideran que hoy es más necesario que nunca lograr enriquecer el contenido del mismo en el campo del desarrollo económico-social. Para mí lo más grato e importante de estos días ha sido una reunión conjunta con los ministros del pueblo portugués. Dichas conversaciones se han desarrollado con la naturalidad que da la espontaneidad. La nación portuguesa sigue siendo la gran nación hermana y amiga, a las que une un destino común”, concluyó el señor López Rodó.

SATISFACTORIOS RESULTADOS DE LA VISITA

Lisboa 13. (Crónica de nuestro corresponsal, por teléfono.) A las seis de la tarde salió en dirección a Madrid, del aeropuerto de Lisboa, el ministro español comisario del Plan de Desarrollo, don Laureano López Rodó. Con ello ha terminado una estancia de cinco días que por sus múltiples contactos, diferentes conversaciones y no pocos homenajes puede ser calificada de importante.

Los límites de esta importancia son muy difíciles de precisar, pues apenas cabe deducir matices concretos del comunicado oficial del Ministerio de Negocios Extranjeros de Portugal sobre la visita. El tono del documento es altamente cordial y significativo, lo cual deja entrever un amplio margen de posibilidades, proyectándose en el futuro de los dos países ibéricos.

Puede sorprender que de su contexto no se desprenda la creación de nuevas fórmulas pactantes, pero como dijo el mismo ministro señor López Rodó en una rueda de Prensa, el presidente del Consejo, profesor Marcelo Caetano, no creía que debieran hacer nuevos Pactos, puesto que la flexibilidad del Ibérico era en sí mismo susceptible de numerosas ampliaciones, sin que su espíritu tuviese que reformarse. Por lo visto el espíritu es lo que cuenta. Y de ahí ese clima de cordialidad a que me refiero al hablar de un comunicado que, considerado aisladamente, podría parecer un tanto vago.

A pesar de ello, teniendo en cuenta la declaración del ministro de Asuntos Extranjeros en otra rueda de Prensa, el puente tantas veces discutido y previsto sobre el Guadiana para unir la población onubense de Ayamonte con la lusitana de Vila Real de Santo Antonio, puede darse

por descontado y será pura realidad dentro de año y medio, corriendo los gastos de construcción a cargo de ambas naciones. Esto dará lugar a una casi unificación del turismo hacia tierras de Iberia.

Por lo demás, ha quedado establecida la iniciación de un programa de intercambio de profesores y altos funcionarios entre el Secretariado de la Reforma Administrativa y el Centro Español de Formación y Perfeccionamiento de Funcionarios, de Alcalá de Henares.

La voluntad común de acrecentar cada vez más los vínculos de solidaridad peninsular y la intensificación del espíritu del Pacto Ibérico es lo que forja un dilatado horizonte de posibilidades en torno a esta visita. El tiempo dirá hasta qué punto fue efectiva.

En un importante periódico de Lisboa se llama la atención sobre lo que podría lograrse evitando inútiles duplicidades de inversión en diversos sectores industriales, que resultará infinitamente más práctico que una competición entre países como Portugal y España.

La buena voluntad es la que queda más clara en las dos partes. Como siempre, los resultados es lo que se consigue por añadidura.—José SALAS Y GUIRIOR.